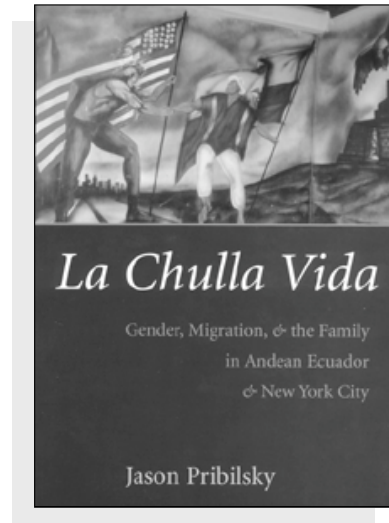


cidos en el mundo de la pobreza quiteña durante la colonia tardía. El pobre estaba presente como grupo que no cambiaba. Hombres y mujeres, pobres sociales y pobres económicos inventaron argumentos para manipular los criterios de pobreza ante el poder colonia y obtener ayuda que podía significar renta, mercedes de varias clases, montepío, casa de pobres, hospital, cárcel, reclusión o trabajos forzados. Fue el tiempo en que el Estado gana protagonismo en la protección al pobre; sin embargo, la expansión de la beneficencia pública en Quito no necesariamente se orientó hacia los desposeídos, sino hacia los que lo merecían según criterios de la época, aunque con una apertura para llegar hacia más gente.

Jorge Moreno



Jason Pribilsky

**La Chulla Vida: Gender, Migration,
and the Family in Andean Ecuador
and New York City**

Syracuse, New York, Syracuse University
Press, 2007, 336 págs.

Sea que los hombres jóvenes deseen migrar o no, entienden claramente como los mismos prerrequisitos del ser hombre en los Andes rurales –propiedad de la tierra, matrimonio y el establecimiento de hogares autónomos– se han vuelto casi imposibles de conseguir sin los tipos de capital económico y social que la migración provee (p. 11)

El principal objetivo de la etnografía de Pribilsky es explorar cómo las identidades de género moldean las experiencias migratorias de los hombres. A través de un análisis sobre consumo, matrimonios transnacionales y redefinición de los roles de género, el autor investiga cómo hombres andinos redefinen sus identidades masculinas (como esposos, padres y amigos) mientras trabajan como migrantes indocumentados en Nueva York.

En la primera parte del libro Pribilsky ofrece una caracterización histórica y contextual tanto de origen –el cantón Jatundelég en la provincia del Cañar/Azuay– como de des-

tino de los migrantes –las comunidades de Elmhurst-Corona y Jackson Heights en Queens. Adicionalmente, proporciona información sobre la población ecuatoriana que vive en el área metropolitana de Nueva York. Paralelamente rastrea la historia de Jatundelég, las transformaciones en la economía de la paja toquilla, la migración estacional a las plantaciones de banano y la crisis de la economía en la década de los ochenta que empujó a los hombres a la migración internacional. Pribilsky también describe cómo las remesas en dólares inflaron los precios de la tierra, monetizaron tipos de trabajo que solían basarse en la cooperación, incrementaron la estratificación rural y cambiaron los patrones de consumo y símbolos de estatus.

En conjunto con los cambios en la economía política de Jatundelég, Pribilsky explora los elementos simbólicos que vinculan la migración con aspiraciones de modernidad. Frente a la discriminación que sufren los habitantes de Jatundelég como campesinos atrasados –y como *choloboy*s cuando migran–, la migración constituye, ella misma, una manera de reclamar modernidad, en la versión de la *iony* (proveniente de I♥NY), y no sólo una estrategia económica. Esta modernidad conlleva el consumo de una cultura extranjera (formas de hablar, moda y actitud influidas por los Estados Unidos), pero también una ruptura con el pasado, pues implica “salir adelante”.

El análisis de Pribilsky rastrea la manera en que se constituyen los hogares transnacionales. En un primer momento observa una diferencia entre hijas e hijos jóvenes. Las primeras son mantenidas en la casa por sus capacidades domésticas, mientras que los segundos son vistos como un gasto, a menos que contribuyan significativamente al ingreso del hogar. La generación joven enfrenta varios problemas: salarios por debajo de los niveles de subsistencia que disminuyen constantemente, falta de acceso a tierra heredada y precios altos por la misma. En este contexto, la migración se ve

como un primer paso para la conformación de nuevos hogares independientes. Las mujeres prefieren que los hombres partan después de consolidar el matrimonio con el nacimiento de un hijo. Adicionalmente, ser una mujer casada con hijos permite a las jóvenes vivir independientemente.

Una vez en Nueva York, la vida de los migrantes varones está mediada por los tipos de trabajo que encuentran –como esquineros¹, trabajadores para tiendas coreanas, para la industria de prendas de vestir o en restaurantes. Sus nuevas condiciones de vida y trabajo dislocan al migrante de su vida e identidades previas (como esposos, hermanos, hijos y comuneros). Su objetivo de generar remesas para sus familias en Ecuador entra en contradicción con su aspiración propia de encontrar una moderna aventura urbana en la metrópoli. El estilo de vida *iony* se ve muy limitado por las necesidades de ahorrar dinero, trabajar durante largas horas y adherirse a una vida estrictamente disciplinada (“de la casa al trabajo y del trabajo a la casa”).

Pribilsky está interesado especialmente en cómo los constreñimientos respecto al consumo se relacionan con la construcción de identidades sociales. Los hombres deben aprender estrategias de manejo de dinero para poder generar ingresos para las remesas. En intentos por balancear su presupuesto y controlar el gasto, los hombres se acercan a formas de administración del dinero ligadas al rol femenino y sus maneras de manejo del consumo. Un ejemplo es el cambio en el consumo de alcohol, entendido como una forma de socialización masculina y una representación de virilidad. Los hombres migrantes se distancian de dichas ocasiones sociales tanto para evitar el gasto como para prevenir la posibilidad de faltar al trabajo; pero a cambio, estos migran-

1 Trabajadores informales para tareas específicas que son reclutados en lugares determinados lugares –ciertas esquinas por ejemplo–, donde se reúnen en espera de ser contratados.

tes se construyen como “más modernos y progresistas” creando un diferente sentido de paternidad. El envío de regalos y la entrega directa de electrodomésticos en Jatundelég son oportunidades para alinear sus identidades como hombres con su búsqueda de modernidad ‘a la *ionny*’: como migrantes exitosos, esposos comprometidos y padres atentos.

Finalmente Pribilsky explora las relaciones conyugales y la co-paternidad transnacionales. Los hombres migrantes y las mujeres en Jatundelég deben asumir roles de género distintos a los tradicionales. En el proceso de “organizarse”, los migrantes deben realizar tareas domésticas que no habían asumido en su lugar de origen. Por otro lado, las mujeres necesitan incorporar en su rutina tareas que correspondían a sus esposos. Así, los cultivos siguen siendo cruciales para la sobrevivencia del hogar durante los primeros años de partida del esposo. Las mujeres son llevadas al mundo público de *la calle*, mientras sus esposos son llevados al mundo de *la casa*. En las parejas que analiza Pribilsky, las esposas juegan un rol central en la administración de las finanzas, necesarias para alcanzar los objetivos que impulsaron la migración. El manejo de las remesas inviste a las mujeres con un lenguaje de autoridad a través del cual hacen reclamos sobre las necesidades del hogar. Las esposas orquestan los “proyectos de modernidad” en la organización de celebraciones para sus hijos, como bautismos, primeras comuniones, confirmaciones y cumpleaños, que hablan sobre los logros de los migrantes tanto en términos de modernidad *ionny*, como de vida familiar.

El trabajo de Pribilsky constituye una contribución a la discusión sobre los efectos de la migración en la redefinición de identidades y roles de género. El autor coincide con otros investigadores en problematizar el difundido discurso social sobre los efectos desintegradores de la migración en las familias. Por lo tanto, centra su análisis en cómo parejas intactas se esfuerzan en redefinir sus relaciones

conyugales y vidas de familia en un espacio transnacional². El énfasis de Pribilsky en las masculinidades y paternidades transnacionales se puede poner en diálogo con otros estudios sobre relaciones de género y familia que se centran en la experiencia de los migrantes en países europeos, especialmente España.

La información etnográfica apunta a que los hombres y las mujeres migrantes en Estados Unidos y España³ están comprometidos de manera diferente en las luchas sobre la forma que debe tomar el hogar, las relaciones de género y la vida de la familia. La descripción de Pribilsky provee un retrato en general positivo del reajuste de hombres y mujeres a sus vidas transnacionales y a su compromiso de construir un hogar. Los casos escogidos por Pribilsky parecen sugerir que los hombres migrantes están más interesados en hacer funcionar el hogar transnacional, que los casos analizados en relación a mujeres migrantes en España, quienes migran debido, en parte, a cambios en las relaciones con sus parejas, para

2 Pribilsky, Jason, 2004, “Aprendamos a convivir: conyugal relations, co-parenting, and family life among Ecuadorian transnational migrants in New York City and the Ecuadorian Andes”, en *Global Networks* Vol. 4, No. 3, pp. 313-334.

3 En especial ver los trabajos de Carrillo, María Cristina, 2004, “Las Mujeres en los Procesos Migratorios”, en Mercedes Prieto, editora, *Mujeres ecuatorianas: entre las crisis y las oportunidades, 1990-2004*, FLACSO, CONAMU, UNFPA, UNIFEM, Quito, pp. 99-117; Herrera, Gioconda, 2005, “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado”, en G. Herrera, M. C. Carrillo y A. Torres, editoras, *La migración ecuatoriana en España. Transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO, Quito, pp. 281-303; López Rodríguez-Gironés, Pilar, 2004, “Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de ‘La Rambla’, Murcia: un acercamiento desde la antropología” en *Ecuador Debate*, No. 63, Quito; Oso Casas, Laura, 2005, “Las Jefas del Hogar en un Contexto Migratorio. Modelos y Rupturas”, en F. Checa y Olmos, editoras, *Mujeres en el Camino. El Fenómeno de la Migración Femenina en España*, Icaria editorial, Barcelona, pp. 85-104; Wagner, Heike, 2004, “Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género” en *Ecuador Debate*, No. 63, Quito.

conocer el mundo o para romper con los vínculos patriarcales y el machismo⁴. Sin embargo, no se puede llegar a una afirmación concluyente pues los casos que se analizan en España no se centran únicamente en parejas intactas. A la inversa, es necesario realizar investigaciones sobre la situación de mujeres migrantes a los Estados Unidos, pues existen referencias de una migración femenina independiente a Nueva York⁵ y procesos de reunificación familiar. No está claro qué tipo de negociaciones en relación a los roles de género y arreglos familiares se producen cuando las mujeres se reencuentran con sus maridos en los Estados Unidos, especialmente en aquellos casos en que la comunicación, las remesas o ambas han disminuido a través de los años.

La Chulla Vida constituye un aporte a la etnografía de la migración ecuatoriana, en especial con respecto a los cambios y continuidades de las relaciones de género y la familia. La contribución de Pribilsky consiste especialmente en analizar los retos que enfrentan los migrantes hombres, su relación con la domesticidad, prácticas de consumo y estrategias de manejo de dinero. Es particularmente sugerente su exploración de la paternidad transnacional y de la relación afectiva construida a través de la atención a los gustos particulares de los hijos y concretada en regalos, remesas y comunicación. Por último, cabe destacar en el análisis de Pribilsky la relación que establece entre migración, prácticas de consumo y ahorro, y anhelos de 'modernidad *iony*'.

María Moreno Parra

4 Pedone en Camacho, Gloria, 2004, "Feminización de las migraciones en Ecuador" en F. Hidalgo, editor, *Migraciones. Un juego de cartas marcadas*, Abya-yala, Quito, p. 318.

5 Kyle, David, 2000, *Transnational Peasants. Migration, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore.



Ana María Goetschel

Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX

FLACSO-Ecuador, 2008, 328 págs.

El libro de Ana María Goetschel aborda con una agenda teórica muy clara y una rica gama de fuentes históricas un escenario específico: el de las asociaciones de maestras fiscales, para dar una visión del proceso social complejo que su byace a la transformación del campo político en el Ecuador, entre la institucionalización de la revolución liberal y la década del 40. Se enfoca en la formación interrelacionada del campo de la educación pública liberal y de asociaciones femeninas de maestras que, a más de establecer lenguajes especializados y métodos de enseñanza renovados para jóvenes de diversas clases sociales, forjan un modo de posicionarse ante la opinión pública para expandir las fronteras de la participación política.

El trabajo está sustentado en una extensa y minuciosa revisión de fuentes históricas que incluyen documentos institucionales relativos a la transformación de programas educativos